

BERESHIT EDICIONES

בְּרֵאשִׁית

BERESHIT

VOL. II

PARASHAH NÓAH



NUEVA TRADUCCIÓN
HISPANO-HEBRAICA

BERESHIT

VOL. II

PARASHAH NÓAH



BERESHITEDICIONES

BERESHIT EDICIONES © 2017-2018

E-mail: bienvenidoalorigen@gmail.com

www.bienvenidoalorigen.com

2ª edición Mayo 2018

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra diríjase a: **bienvenidoalorigen@gmail.com**

PARASHAH NÓAH

LAS GENERACIONES E HISTORIAS DE NÓAH

Estas son las generaciones e historias de Nóah: Nóah fue un varón justo, genéticamente perfecto en sus generaciones; Nóah anduvo con Ha-Elohim. Y Nóah engendró tres hijos: Shem, Ham y Yéfet. Y la tierra se arruinó ante la faz de Ha-Elohim, y la tierra estaba llena de violencia. Y Elohim vio la tierra, y... ¡Mira! Estaba arruinada, porque toda carne había arruinado su modo de actuar sobre la tierra. Y Elohim dijo a Nóah: “—El límite de toda carne está viniendo ante mí faz, porque la tierra está llena de violencia por su causa, y... ¡Mira! ¡Yo los arruinaré con la tierra! Haz para ti un arca de madera de gófer; harás nidos en el arca, y la redimirás con redención por dentro y por fuera. Y la harás así: la longitud del arca será de trescientos codos, su anchura de cincuenta codos, y su altura de treinta codos. Harás un tragaluz al arca y lo acabarás a un codo de altura, pondrás la puerta del arca en su lado, y le harás bajos, segundo y tercero. Y yo... ¡Mira! Yo traeré el diluvio de aguas sobre la tierra para arruinar toda carne en la que hay espíritu de vida debajo de los Cielos. Todo lo que hay en la tierra expirará. Y levantaré mi pacto contigo, y tú entrarás en el arca, y tus hijos, tu varona y las varonas de tus hijos contigo. Y de todo lo que vive, de toda carne, dos de todo vendrán al arca para estar vivos contigo; serán macho y hembra. Del ave según su especie, y de los cuadrúpedos según su especie, y de todo reptante del terreno según su especie, dos de todo vendrán a ti para estar vivos. Y tú, toma para ti de todo alimento comestible y almacénalo para ti, y sea de comida para ti y para ellos.” Y así lo hizo.

Nóah hizo conforme a todo lo que Elohim le mandó. Y יהוה dijo a Nóah: “—Ven al arca, tú y toda tu casa, porque a ti he visto justo ante mí faz en esta generación. De todo cuadrúpedo puro toma para ti siete y siete, varón y su varona, y del cuadrúpedo que no es puro, de éste dos, varón y su varona. También del ave de los Cielos siete y siete, macho y hembra, para que la simiente esté viva sobre la faz de toda la tierra. Porque de aquí a siete días yo haré llover cuarenta días y cuarenta noches sobre la tierra, y borraré de sobre la faz del terreno toda existencia que hice.” Y Nóah hizo conforme a todo lo que יהוה le mandó. Y cuando el diluvio de aguas vino sobre la tierra, Nóah era hijo de seiscientos años. Y Nóah y sus hijos, y su varona y las varonas de sus hijos entraron en el arca ante la faz del diluvio de aguas. Del cuadrúpedo puro y del cuadrúpedo que no es puro y del ave y de todo lo que se mueve sobre el terreno, de dos en dos vinieron a Nóah, al arca, macho y hembra, conforme Elohim mandó a Nóah. Y al cabo de los siete días las aguas del diluvio fueron sobre la tierra. En el año seiscientos de la vida de Nóah, en el segundo mes, a los diecisiete días del mes, en aquel mismo día se hendieron todas las fuentes del abismo y las compuertas de los Cielos se abrieron de par en par. Y llovió sobre la tierra cuarenta días y cuarenta noches. En aquel mismo día Nóah, y Shem, Ham y Yéfet, hijos de Nóah, y la varona de Nóah, y las tres varonas de sus hijos entraron en el arca, ellos, y todo lo que vive, según su especie, y todo cuadrúpedo, según su especie, y todo reptante que se mueve sobre la tierra, según su especie, y toda ave, según su especie, y todo pájaro de toda ala. Y de dos en dos, de toda carne en que había espíritu de vida, vinieron a Nóah, al arca. Y los que vinieron, macho y hembra de toda carne, vinieron conforme Elohim le mandó.

Y יהוה cerró tras él. Y el diluvio fue cuarenta días sobre la tierra. Y las aguas aumentaron y elevaron el arca y estuvo elevada sobre la tierra. Y las aguas prevalecieron y aumentaron vehementemente sobre la tierra, y el arca anduvo sobre la faz de las aguas. Y las aguas prevalecieron sobre la tierra con gran vehemencia, y todos los montes que había debajo de todos los Cielos, los altos, fueron cubiertos. Las aguas prevalecieron quince codos más arriba, y los montes fueron cubiertos. Y toda carne que se mueve sobre la tierra, el ave, los cuadrúpedos, todo el enjambre que bulle sobre la tierra, y toda la humanidad, todo lo que vive, expiró. Todo lo que tenía aliento de espíritu de vida en sus narices, todo lo que había en lo seco murió. Y toda existencia que había sobre la faz del terreno fue borrada, desde el hombre hasta el cuadrúpedo, hasta el reptante y hasta el ave de los Cielos, fueron borrados de la tierra, y sólo quedó Nóah y los que estaban con él en el arca. Y las aguas prevalecieron ciento cincuenta días sobre la tierra. Y Elohim recordó a Nóah y a todo lo que vive y a todo cuadrúpedo que estaba con él en el arca. Y Elohim hizo pasar un espíritu sobre la tierra, y las aguas disminuyeron. Y las fuentes del abismo y las compuertas de los Cielos fueron cerradas, y la lluvia de los Cielos se detuvo. Y las aguas retrocedieron de la faz de la tierra. Y las aguas continuaron retrocediendo y decrecieron al fin de ciento cincuenta días, y en el mes séptimo, a los diecisiete días del mes, el arca reposó sobre los montes de Ararat. Y las aguas continuaron decreciendo hasta el mes décimo, y las cabezas de los montes se vieron a principios del mes décimo. Y al fin de cuarenta días Nóah abrió la ventana que había hecho en el arca, y envió al cuervo, y salió, salió y regresó hasta que las aguas se secaron de sobre la

tierra. Y envió la paloma con él, para ver si había bajado el nivel de las aguas de sobre la faz del terreno. Y la paloma no halló lugar para reposar la planta de su pie, y volvió a él al arca, porque las aguas estaban sobre la faz de toda la tierra, y envió su mano, y la tomó y la trajo al arca con él. Y esperó con impaciencia otros siete días más, y volvió a enviar la paloma desde el arca. Y la paloma vino a él a la hora de la tarde, y... ¡Mira! Una hoja fresca de olivo en su pico. Y Nóah conoció que el nivel de las aguas había bajado de sobre la tierra. Y esperó aún siete días más, y envió la paloma, pero ya no volvió más a él. Y en el año seiscientos uno, en el mes primero, en el uno del mes, las aguas fueron asoladas de sobre la tierra. Y Nóah quitó la cubierta del arca, y vio, y... ¡Mira! La faz del terreno estaba asolado. Y en el mes segundo, a los veintisiete días del mes, la tierra se secó. Y Elohim declaró a Nóah diciendo: “—Sal del arca, tú y tu varona, tus hijos y las varonas de tus hijos contigo. Y todo lo que vive que está contigo, de toda carne, el ave, el cuadrúpedo y todo el reptante que se mueve sobre la tierra, salga contigo, y bullan en la tierra, y fructifiquen y aumenten sobre la tierra.” Y salió Nóah y sus hijos, y su varona y las varonas de sus hijos con él. Y todo lo que vive, todo el reptante y toda ave, todo lo que se mueve sobre la tierra, salieron del arca por sus familias. Y Nóah edificó un altar a יהוה, y tomó de todo cuadrúpedo puro y de toda ave pura, y sacrificó holocausto en el altar. Y יהוה olió el agradable olor, y יהוה dijo en su corazón: “—No volveré a maldecir otra vez el terreno a causa de la humanidad, porque la forma del corazón de la humanidad es malo desde su juventud; y no volveré a castigar otra vez a todo lo que vive como hice. Durante todos los días de la tierra, la siembra y la siega, el frío y el calor, el verano y

el invierno, y el día y la noche permanecerán.” Y Elohim bendijo a Nóah y a sus hijos, y les dijo: “—Fructificad y aumentad, y llenad la tierra. Y vuestro temor y vuestro miedo estarán sobre todo viviente de la tierra y sobre toda ave de los Cielos, en todo lo que se mueve sobre el terreno y en todos los peces del mar; son dados en vuestras manos. Todo reptante que esté vivo os será para alimento, como la planta verde, todo os di para vosotros. Ciertamente no comeréis carne con su alma, su sangre, y ciertamente demandaré vuestra sangre, vuestras vidas, la demandaré de mano de todo viviente, y de mano del hombre, de mano del varón su hermano, demandaré el alma del hombre. Quien derrame la sangre del hombre, su sangre será derramada por el hombre, porque hice al hombre a imagen de Elohim. Y vosotros, fructificad y aumentad, bullid en la tierra, y aumentad en ella.” Y Elohim dijo a Nóah y a sus hijos que estaban con él, diciendo: “—Y yo... ¡Mirad! Yo levanto mi pacto con vosotros y con vuestra simiente después de vosotros, y con todo ser viviente que está con vosotros, con el ave, con el cuadrúpedo y con todo viviente de la tierra que está con vosotros, desde todos los que salieron del arca hasta todo viviente de la tierra. Y levanto mi pacto con vosotros, y no cortaré otra vez toda carne con aguas de diluvio, y no será el diluvio otra vez para arruinar la tierra.” Y Elohim dijo: “—Esta es la señal del pacto que yo doy entre yo y vosotros, y entre todo ser viviente que está con vosotros, por generaciones perpetuas: He puesto mi arco en la nube, y será por señal del pacto entre Yo y la tierra. Y será que cuando haga venir nube sobre la tierra, el arco aparecerá en la nube, y recordaré mi pacto, el que hay entre Yo y vosotros y entre todo ser viviente de toda carne, y las aguas no serán otra vez

por diluvio para arruinar toda carne. Y el arco estará en la nube, y lo veré para recordar el pacto perpetuo entre Elohim y todo ser viviente, toda carne que hay sobre la tierra.” Y Elohim dijo a Nóah: “—Esta es la señal del pacto que levanté entre Yo y toda carne que está sobre la tierra.” Y los hijos de Nóah que salieron del arca fueron Shem, Ham y Yéfet (y Ham... él es el padre de Kenaan). Estos tres son los hijos de Nóah, y de estos se esparció toda la tierra.

Y Nóah comenzó a ser un varón terrenal, y plantó una viña. Y bebió del vino y se emborrachó, y yació desnudo en medio de su tienda. Y Ham, padre de Kenaan, vio la desnudez de su padre y lo manifestó a sus dos hermanos afuera. Y Shem y Yéfet tomaron el vestido, lo pusieron sobre sus dos hombros, y anduvieron hacia atrás, y cubrieron la desnudez de su padre, con sus faces hacia atrás, y no vieron la desnudez de su padre. Y Nóah despertó de su vino, y conoció lo que le hizo su hijo el menor. Y dijo: “—Maldito Kenaan, será siervo de siervos a sus hermanos.” Y dijo: “—Bendito יהיה, Elohim de Shem, y Kenaan sea su siervo. Elohim engrandezca a Yéfet, y habite en las tiendas de Shem, y Kenaan sea siervo de ellos.” Y tras el diluvio, Nóah vivió trescientos cincuenta años. Y todos los días de Nóah fueron novecientos cincuenta años, y murió.

LAS GENERACIONES E HISTORIAS DE LOS HIJOS DE NÓAH

Estas son las generaciones e historias de los hijos de Nóah: Shem, Ham y Yéfet. Y les nacieron hijos tras el diluvio.

Los hijos de Yéfet: Gómer, Magog, Madái, Yaván, Tubal, Méshek y Tirás. Y los hijos de Gómer: Ashkenaz, Rifat y Togarmah. Y los hijos de Yaván: Elishah y Tarsís, los kittíyim y los dodanim. De éstos se dividieron las islas de las gentes en sus territorios, cada uno según su lengua, por sus familias y en sus naciones.

Y los hijos de Ham: Kush, Mitsraim, Put y Kenaan. Y los hijos de Kush: Sebá, Havilah, Sabtá, Ramah y Sabteká. Y los hijos de Ramah: Shebá y Dedán. Y Kush engendró a Nimrod, quien llegó a ser el primer poderoso en la tierra. ⁹ Él fue poderoso cazador ante יהוה. Por eso se dice: Como Nimrod, poderoso cazador ante יהוה. Y el principio de su reino fue Babel, Érek, Akkad y Kalneh, en la tierra de Shinar. De esa tierra salió para Asur, y edificó Nineveh, Rehobot-Ir y Kélah. Y Resen, entre Nineveh y Kélah, él es la ciudad grande. Y Mitsraim engendró a los ludiyim, a los anamim, a los lehabim, a los naftuhim, a los patrusim, a los kasluhim, de donde salieron los pelishtim, y a los kaftorim. Y Kenaan engendró a Tsidón, su primogénito, y a Het, y al yebusí, al emorí, al guirgashí, al hivví, al arquí, al siní, al arvadí, al tsemarí y al hamatí. Y después se dispersaron las familias de los kenaaní. Y fue la frontera del kenaaní desde Tsidón en dirección a Guerar, hasta Azzah, y en dirección a Sedom,

Amorah, Ad'mah y Tseboím, hasta Lesha. Estos son los hijos de Ham por sus familias, por sus lenguas, en sus territorios y en sus naciones.

Y Shem también tuvo nacimientos, él es padre de todos los hijos de Éber, y hermano de Yéfet el grande. Los hijos de Shem: Eílam, Asur, Arpacshad, Lud y Aram. Y los hijos de Aram: Uts, Hul, Guéter y Mash. Y Arpacshad engendró a Shelah, y Shelah engendró a Éber. Y a Éber nacieron dos hijos: el nombre del uno fue Péleg, porque en sus días se partió la tierra, y el nombre de su hermano fue Yoctán. Y Yoctán engendró a Almodad, a Shélef, a Hatsar-Mávet, a Yérah, a Hadoram, a Uzal, a Dicláh, a Obal, a Abimael, a Shebá, a Ofir, a Havilah y a Yobab. Todos estos fueron hijos de Yoctán. Y fue su asentamiento desde Meshá en dirección a Sefar, monte del oriente. Estos fueron los hijos de Shem por sus familias, por sus lenguas, en sus tierras y en sus naciones.

Estas son las familias de los hijos de Nóah por sus generaciones e historias, y en sus naciones. Y de éstos se esparcieron las naciones en la tierra tras el diluvio.

Y toda la tierra tenía un único lenguaje y unas mismas palabras. Y cuando salieron de oriente, hallaron una llanura en la tierra de Shinar y se asentaron allí. Y cada uno dijo a su compañero: “— ¡Vamos! Fabriquemos ladrillos y cozamos con fuego.” Y el ladrillo fue para ellos en lugar de piedra y el asfalto fue para ellos en lugar de mortero. Y dijeron: “— ¡Vamos! Construyámonos una ciudad y una torre que tenga la cabeza en los Cielos, y hagámonos un nombre, no

sea que seamos dispersados sobre la faz de toda la tierra.” Y יהוה descendió para ver la ciudad y la torre que construían los hijos del hombre. Y יהוה dijo: “— ¡Mira! El pueblo es uno, y todos ellos tienen una lengua, y esto es lo que han empezado a hacer, y ahora nada les será imposible de todo lo que planean hacer. ¡Vamos! Descendamos y confundamos allí su lengua para que ninguno comprenda la lengua de su compañero.” Y יהוה los dispersó desde allí sobre la faz de toda la tierra, y dejaron de construir la ciudad. Por eso se llamó su nombre Babel, porque allí יהוה confundió la lengua de toda la tierra, y desde allí יהוה los dispersó sobre la faz de toda la tierra.

LAS GENERACIONES E HISTORIAS DE SHEM

Estas son las generaciones e historias de Shem: Shem, a la edad de cien años, dos años después del diluvio, engendró a Arpacshad. Y después de engendrar a Arpacshad, Shem vivió quinientos años, y engendró hijos e hijas. Y Arpacshad vivió treinta y cinco años, y engendró a Shelah. Y después de engendrar a Shelah, Arpacshad vivió cuatrocientos tres años, y engendró hijos e hijas. Y Shelah vivió treinta años, y engendró a Éber. Y después de engendrar a Éber, Shelah vivió cuatrocientos tres años, y engendró hijos e hijas. Y Éber vivió treinta y cuatro años, y engendró a Péleg. Y después de engendrar a Péleg, Éber vivió cuatrocientos treinta años, y engendró hijos e hijas. Y Péleg vivió treinta años, y engendró a Reú. Y después de engendrar a Reú, Péleg

vivió doscientos nueve años, y engendró hijos e hijas. Y Reú vivió treinta y dos años, y engendró a Serug. Y después de engendrar a Serug, Reú vivió doscientos siete años, y engendró hijos e hijas. Y Serug vivió treinta años, y engendró a Nahor. Y después de engendrar a Nahor, Serug vivió doscientos años, y engendró hijos e hijas. Y Nahor vivió veintinueve años, y engendró a Térah. Y después de engendrar a Térah, Nahor vivió ciento diecinueve años, y engendró hijos e hijas. Y Térah vivió setenta años, y engendró a AbRam, a Nahor y a Harán.

LAS GENERACIONES E HISTORIAS DE TÉRAH

Estas son las generaciones e historias de Térah: Térah engendró a AbRam, a Nahor y a Harán, y Harán engendró a Lot. Y Harán murió en presencia de su padre Térah en la tierra de su nacimiento, en Ur de los kasdim. Y tomó varonas para ellos, AbRam y Nahor. El nombre de la varona de AbRam era Sarái, y el nombre de la varona de Nahor era Milkah, hija de Harán, el padre de Milkah y de Yiskká. Y Sarái era estéril y no tenía hijo. Y Térah tomó a AbRam su hijo, a Lot hijo de Harán, hijo de su hijo, y a Sarái su nuera, varona de su hijo AbRam, y salieron juntos de Ur de los kasdim para ir a la tierra de Kenaan, y vinieron a Harán, y se asentaron allí. Y los días de Térah fueron doscientos cinco años, y Térah murió en Harán.